

PIMENTEL ÁLVAREZ, Julio, *Gramática Latina. Método teórico-práctico*, México, Porrúa, 2006, 374 págs.

“Este método de latín es progresivo: va de menos a más, de lo fácil a lo menos fácil, de lo sencillo a lo complejo. Este método está pensado para quienes en verdad desean aprender la lengua latina”. Con tales palabras inicia el prólogo a la *Gramática Latina. Método teórico-práctico* que Julio Pimentel Álvarez ofrece al público lector de sus obras en México: estudiantes y maestros de la carrera de Letras Clásicas, principalmente.

Ésta es una obra que parte de la experiencia del propio autor como investigador y de su larga trayectoria —cuarenta y dos años— como docente en la Universidad Nacional Autónoma de México. Movido por las carencias y necesidades del sistema educativo en el área de las lenguas clásicas desde el bachillerato hasta el postgrado, Julio Pimentel decidió probar y verificar la claridad de sus explicaciones, enriquecerlas con múltiples ejemplos y emprender la noble tarea de plasmar sus conocimientos en este método.

El libro está distribuido en dos grandes partes: la primera trata sobre “Morfología y Sintaxis” y la segunda, sobre “Prosodia y Métrica”. La primera, amplísima, ocupa 298 páginas y está dividida en 49 capítulos que abordan los diversos temas de la gramática (el abecedario, la clasificación de las vocales y consonantes, la cantidad prosódica, las diferentes pronunciaciones, la acentuación y la división silábica, las categorías gramaticales, los acci-

PALABRAS CLAVE: gramática, latín, letras clásicas, método, métrica, prosodia.
RECEPCIÓN: 28 de septiembre de 2006.
ACEPTACIÓN: 10 de octubre de 2006.

dentes gramaticales del nombre), toda la morfología nominal y verbal, sintaxis de casos y sintaxis oracional.

Desde el primer capítulo, se puede observar que el autor proporciona ciertas “reglas mnemotécnicas” muy útiles para el lector principiante, por ejemplo: que el vocativo es igual al nominativo, excepto en algunos nombres de la segunda declinación; que los nombres neutros tienen tres casos iguales (nominativo, vocativo y acusativo) y que en el plural estos tres casos terminan en –a, que el dativo y el ablativo plural son iguales; que en los sustantivos masculinos y femeninos, el acusativo singular termina en –m (*am, um, em, um, em*), el acusativo plural, en –s (*as, os, es, us, es*) y que el genitivo plural termina en –um (*arum, orum, um (ium), uum, erum*). A partir del segundo capítulo, en la página 12, se asigna el estudio del presente de indicativo del verbo *sum* y del verbo *amo* con el objeto de que el alumno comience a conjugar algunos verbos básicos en sus formas más simples. Para ello, el autor remite al lector al párrafo 65 del capítulo XIV, donde podrá ver la conjugación completa del verbo auxiliar *sum*, así como al párrafo 69 del capítulo XV, que muestra el cuadro sinóptico del verbo *amo* como paradigma de los verbos de la primera conjugación. De aquí en adelante, Pimentel constantemente remite a su lector a otras secciones del libro, lo cual le permite detenerse en la lectura y aprendizaje de conocimientos más avanzados.

Cabe mencionar aquí que esta gramática no contiene el vocabulario al lado de los ejercicios porque el autor ha considerado imprescindible que el alumno se enseñe a manejar, desde un principio, un diccionario latino que, como todos sabemos, requiere conocimientos morfológicos elementales para poder localizar rápida y correctamente cualquier categoría gramatical.

Asimismo hay que señalar que, desde el primer capítulo, Pimentel introduce, en los ejercicios de traducción, frases tomadas de autores clásicos y cristianos, para los cuales se ha tomado la molestia —lo cual es de agradecerse— de proporcionar la cita exacta del autor, la obra y el pasaje, párrafo, parágrafo, etcétera, según el caso. Los siguientes son algunos ejemplos: “Historia <est> magistra vitae (Cic., *De or.*, 2, 9, 36)”, que aparece en la página 12, bajo el tema de la primera declinación de sustantivos; “Cultura animi philosophia est (Cic., *Tusc.*, 2, 5, 13)”, en la página 17, bajo el tema de

la segunda declinación de sustantivos; “*Odium est venenum amicitiae* (Cic., *Lael.*, 24, 89)” y “*Verae amicitiae sempiternae sunt* (Cic., *Lael.*, 9, 32)”, en la página 20; así como “*Stultorum infinitus est numerus* (*Vulg., Eccl.*, 1,10)”, en la página 21, a propósito de los adjetivos de la primera y segunda declinación.

Por otro lado, también es digno de hacer notar que Pimentel ha elaborado algunas notas de índole contextual que pueden ser muy útiles al lector. Así, en la página 37 aparece el siguiente enunciado a traducir: “*Deciis levabat omnem vulnerum metum nobilitas mortis et gloria*” (Cic., *Tusc.*, 2, 24, 59) y, en una nota a pie de página, explica:

Deciis: Publio Decio Mus se sacrificó por la victoria del ejército en 340 a.C., en la batalla contra los latinos; su hijo se sacrificó en el combate contra los etruscos, en 295; su nieto murió combatiendo en la guerra contra Pirro, en 279. El verbo *levabat*, aunque tiene dos sujetos (*nobilitas* y *gloria*) concuerda con el más próximo; esto es frecuente en latín.

Otro ejemplo es el que leemos en la página 91: “*Hunc hominem in iudicum numero habebimus? Huic iudicialis tabella committetur?* (Cic., *Verr.*, 2, 2, 32, 79)” y su nota respectiva:

tabella: en el proceso penal, terminada la presentación de pruebas, los jurados daban el fallo, depositando unas tablillas a modo de voto, con las letras *C* (*condemno*) y *A* (*absolvo*). Según quisiera el jurado absolver o condenar, tachaba una u otra de las dos letras.

La segunda parte de la *Gramática* trata sobre el estudio de la prosodia y la métrica latinas, que se cursan como asignaturas durante el último año de la licenciatura en Letras Clásicas en México. Comienza por las generalidades (definición de prosodia, cantidad en las sílabas y reglas generales) para seguir con el incremento nominal y la cantidad en los verbos. Continúa con la métrica. Y, de acuerdo con el método propuesto, va “de lo más fácil a lo menos fácil”, cuidando siempre la adecuada graduación de los conocimientos que provee, así como la claridad en su exposición. Así, a partir de las definiciones del pie métrico, explica la posible variedad de pies, versos y estrofas. Mediante el uso de esquemas muy claros,

explica su composición y proporciona ejemplos específicos, seleccionados de diversas obras de autores clásicos, tales como Horacio, Catulo, Ovidio, Virgilio y Séneca. Para los alumnos y profesores que deseen aprender los diversos metros utilizados por Catulo, por ejemplo, Pimentel enlista en la página 328:

Hexámetro: 62, 64.

Dístico elegíaco: 65 a 116.

Trímetro yámbico hiponacteo (escazonte): 8, 22, 31, 37, 39, 44, 59, 60.

Faleuco: 1-3, 5-7, 9, 10, 12-16, 21, 23-24, 26-28, 32-33, 35-36, 38, 40-43, 45-50, 53-58.

Finaliza esta parte con varias odas y épodos de Horacio que, al igual que los ejercicios de traducción en la primera parte del libro, permiten al lector ejercitarse en el arte métrica. Las últimas páginas de la *Gramática* de Pimentel contienen el índice de autores citados y sus respectivas obras, así como un muy útil índice alfabético de palabras y temas.

Resta tan sólo agradecer al doctor Pimentel Álvarez el haber vertido en esta obra el fruto de su brillante trayectoria y larga experiencia docente para beneficio y regocijo de la actual comunidad de Letras Clásicas, así como de muchas futuras generaciones de estudiantes y profesores de esta carrera en nuestra Universidad.

Martha Patricia IRIGOYEN TROCONIS